



en casa



¡Cuidado con las ventanas!



Los gatos paracaidistas son aquellos que, bien por curiosidad, por falta de cálculo o por despiste, acaban con sus huesos sobre el suelo tras una caída de varios metros de altura. El interés de nuestro felino por el mundo exterior debe ser controlado de forma segura por el propietario.

Muchos gatos, con el consentimiento de sus propietarios, disfrutan del aire exterior que les proporciona la apertura de ventanas, balcones y terrazas. Ciertos felinos, a pesar de "controlar" a la hora de deambular por estas zonas de riesgo, tienen "despistes" y pierden el equilibrio; su interés por algún objeto (lo más habitual es la ropa tendida) o algún animal en movimiento (generalmente pájaros o insectos) puede provo-

car un fallo en el cálculo y la caída al vacío.

Lo que parece seguro es que ningún animal "se lanza" voluntariamente, que ninguno pretende experimentar fuertes sensaciones tras una concienzuda reflexión de los pros y los contras de una caída.

Las posibles lesiones a las que se enfrenta un gato paracaidista son, como podremos comprobar, muy dispares. Hemos visto animales que han caído desde enormes alturas y no presentan lesiones, y otras veces caídas aparentemente leves han acabado en un final fatal.

¿DE QUÉ DEPENDE EL RESULTADO DE LAS LESIONES?

Dejando el factor suerte a un lado (aunque sea uno de los factores más importantes), podemos enumerar los siguientes puntos como primordiales en la evaluación de los resultados "post-caída":

- Peso del animal: a mayor peso, mayor velocidad de caída y mayor impacto.
- Altura de caída: a mayor altura, mayor impacto.
- Zona de caída: no es lo mismo caer sobre un suelo de cemento que sobre el césped de un parque.
- Construcción y elementos exteriores del edificio: en la caída, el animal puede encontrarse con tendederos, toldos y otros elementos que ayudan a amortiguar de alguna manera el golpe.

Entre las lesiones más frecuentes están:

- Fracturas: las más habituales son las del fémur, las de los huesos de las extremidades anteriores y las de la mandíbula.
- Lesiones internas: roturas de la vejiga de la orina, traumatismos diversos en el bazo, lesiones en el pulmón, etc.

Aunque nuestro animal no presente lesión alguna tras la caída, es fundamental una revisión por parte del veterinario;

muchas de las lesiones no dan la cara en los momentos siguientes al accidente y, por ello, no se debe descartar la posible existencia de un problema ante la ausencia aparente de síntomas.

Para evitar las caídas al vacío de nuestros felinos debemos intentar impedir su contacto con las alturas; existen cerramientos para ventanas y balcones, en forma de mallas de todo tipo de materiales y con diferentes sistemas, de fabricación profesional o casera... Cualquiera de ellos, si evita la caída, es bueno. La otra manera de impedir que suceda esto es utilizando el sentido común, es decir, mantener alejado al animal de las zonas de riesgo.

Finalmente es fundamental que nuestros gatos estén identificados. Si el animal cae y sus lesiones no son de gravedad puede quedarse quieto o cerca de la zona de la caída, pero también puede correr desparpado y desorientado, siendo su localización difícil o casi imposible sin el adecuado medio de identificación. ■

“ Ciertos felinos, a pesar de "controlar" a la hora de deambular por estas zonas de riesgo, tienen "despistes" y pierden el equilibrio. ”